



Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

Sello Editorial

POEMA SIN ROSTRO

Maximiliano Gutiérrez Ramírez





POEMA SIN ROSTRO

Autor:

Maximiliano Gutiérrez Ramírez

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

Rector

Jaime Alberto Leal Afanador

Vicerrectora académica y de investigación

Constanza Abadía García

Vicerrector de medios y mediaciones pedagógicas

Leonardo Yunda Perlaza

Vicerrector de desarrollo regional y proyección comunitaria

Leonardo Evemeleth Sánchez Torres

Vicerrector de servicios a aspirantes, estudiantes y egresados

Édgar Guillermo Rodríguez Díaz

Vicerrector de relaciones internacionales

Luigi Humberto López Guzmán

Decana Escuela de Ciencias de la Salud

Myriam Leonor Torres

Decana Escuela de Ciencias de la Educación

Clara Esperanza Pedraza Goyeneche

Decana Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas

Alba Luz Serrano Rubiano

Decana Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Martha Viviana Vargas Galindo

Decano Escuela de Ciencias Básicas, Tecnología e Ingeniería

Claudio Camilo González Clavijo

Decana Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente

Julialba Ángel Osorio

Decana Escuela de Ciencias Administrativas, Económicas, Contables y de Negocios

Sandra Rocío Mondragón

Poema sin rostro

Maximiliano Gutiérrez Ramírez
Gutiérrez, M (2019).

C861
G984

Poema sin rostro / Maximiliano Gutiérrez Ramírez -- [1.a. ed.]. Bogotá: Sello Editorial UNAD/2019. (Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH)

ISBN: 978-958-651-700-3

e-ISBN: 978-958-651-701-0

1. POESÍA 2. POESÍA COLOMBIANA I. Gutiérrez Ramírez, Maximiliano II. Título.

ISBN: 978-958-651-700-3

e-ISBN: 978-958-651-701-0

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades - ECSAH

©Editorial
Sello Editorial UNAD
Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Calle 14 sur No. 14-23
Bogotá, D.C.

Diseño y diagramación: Sarah Peña

Impresión: Hipertexto - Netizen

Diciembre de 2019

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons - Atribución – No comercial – Sin Derivar 4.0 internacional.
https://co.creativecommons.org/?page_id=13.





PREFACIO

La poesía es una aguja, una llaga,
un abismo o un cristal...
Todo depende del cambuche
o de la habitación a oscuras.
en la que un indigente
decide remendar.

CAMBUCHE

Cuando el silencio
se alimente
y escupa
sus entrañas,
su eco
hará vibrar
la lámpara del cuerpo.

EL LEPROSO

Mal nacido el día,
en que el cacique
de esta selva,
arremetió su ira
en contra de mis llagas.

Ahora soy
un habitante más
de esta aldea,
que trata
de alimentarse de mi alma.

LA COSTRA MENTAL

I

La inspiración
ha tomado como verdugo
al sastre de los días.

Cada cicatriz
señala a la serpiente
y ciega sus abismos.

II

El tiempo
se eclipsa en el espejo,
niega sus cenizas,
revive sus fantasmas.

III

El oasis de un olvido
hechiza el ensueño;
sus labios
se hallan
aprisionados en secreto.

Las olas deambulan
con su sonrisa delirante;
y pulen
sobre el filo de sus aguas,
nuevas máscaras
en fuga.
El hilo de los días
atraviesa
un tempaño... Sin nombre.

Se pregunta el verdugo...
y se teje
un futuro
esculpido entre el hielo.

Es entonces,
cuando las aves
llegan a su punto.

Se augura
un vuelo clandestino.

INSOMNIO

El tiempo bebe del tiempo;
su llanto
se fuga, se embriaga.
Envilecida nace el alba,
ante el desangre del silencio.

ROSTROS

En el letargo del día,
el tiempo se embriaga,
sus olas caen,
flota en la utopía,
reposa en la dialéctica
del sueño...

Henchido de luceros,
teje un olvido.
Fortaleza enmudecida,
lluvia de estrellas que dibujan
nuestro rostro.
¡Nadie ha dejado de beber!
Bastarían mil lunas,
un vacío
o un insomnio.

EL ESCALADOR

Había ascendido con su escalera de caracoles;
allí, donde la luna se desvela,
cuando la muerte impone su máscara...

Jugó con su patria
y sus sueños.

Luego descendió
hacia la sinceridad de los muertos.

VACÍO

El eco del silencio clama
como una máscara sin rostro,
que gime tras las rocas.

¡Sinfonía de un insomnio!
Yugo de rasgos
diluidos
en las sombras.

El cuerpo del poeta
finge clandestino,
mientras que su alma

llora en el vacío.

CONJURO

El Poeta...
Vigilante, prostático;
con su falo de pordiosero
penetra en el umbral...
Allí, Esperanza,
permanece
debajo,
abortando la ignorancia,
como el crisol que vierte
el crepúsculo,
tras la mirada del alquimista
y su lluvia artificial.

Porque ansioso fecunda,
forja un mundo,
ríe, sueña.
Pero la verdad
se le escapa...

Luego, como un herrero
con ojos de ciego: ama,
fragua
y conjura
el umbral,
hasta convertirlo
en el tamaño
de un poema.

ECLIPSE

Hay payasos eclipsados en el centro de la tierra.
Su risa en el agua: es espejo temporal,
maquillaje inconcluso,
reflejo y claroscuro.
Sombra de la sombra que el individuo anónimo se llevó.

EVA

¿Será, tal vez, el día
sucesor de la noche?
O, ¿la noche
sucesora
del día?

Clonada de una costilla falsa,
se apodera del alba:
como una “Amazona”.
La señalan de ninfa
o de serpiente;
expulsada, errante... Su linaje
se enreda en el manzano.
Vierte sus aguas en un espejismo,
en donde la soledad depende
de un paraíso indigente.

Se quebranta el calcañar
y en sus labios
se camufla, se enreda,
la raíz del equilibrio.

EPITAFIO

He desnudado la noche buscando el poema. Lo he encontrado en el silencio, despojado de su trono, transcrito en cementerios de piedra. Allí donde la luna se desvela, al unísono del canto y la imagen diluida de los pájaros.

Lo he encontrado en el eclipse del tiempo, en el silencio que nos ata con sus sombras.

-Te he buscado en el: "CARPE DIEM"

Y ahora, nuevamente...

Estás conmigo... ¡Poema!

MI POEMA

Mi Poema es una piedra,
es una Ceniza,
es Una llaga,
es un sepulcro
es un vacío,
es un polizón,
es un espejo,
es un crisol,
es una copa,
es un insomnio,
es una lámpara,
un eco,
es una máscara.
... Es la sonrisa de un boquinche,

es el llanto de un ciclope,
es una aguja,
es un gitano,
un sueño en la suela
de un...
Mi Poema es...

*ESPEJISMO

El racimo de la noche
se desgaja.
Arroja sus lamentos
en un cielo;
donde la arena
se funde con el adiós.

Mudo se agita el ensueño,
se recoge:
como ángel
expulsado que emprende
la fuga,
y promete
el olvido.

Las musas se disfrazan
tras la angustia de los dioses.
Atan el orgullo,
emancipándolo al viento.

Sus alas nos aguardan.
El camino
en donde los sueños
nos rodean...
Y precipitamos
el caos
como pájaro en vuelo.

Nacemos por el peso
de un manzano,
que nos une
tras los charcos
de una hoja más difusa.

¡Exiliado como un espejismo!

Me duele la vida,
tras el asterisco del delirio...

A ETERNO

I

Cara a cara, nos vemos; por espejo, en días fugitivos.
Ofrendamos la desnudez del tiempo,
siendo forasteros; en rasgos
donde jamás habita la soledad.

Allí, donde el crepúsculo y el alba
tiñen y dan relieve;
enfrentándonos a un espejo eterno que nos alberga
y nos hace sentir.

II

Cara a cara, nos vemos;
por espejo,
dando vida
a la muerte que dilapida
y destapa
los sepulcros de la memoria.
¡Exiliado en un Espejismo!
El Eterno se eclipsa en el espejo.

URÓBOROS

El rostro del tiempo se eclipsa en el espejo.
Se asemeja a una copa que se bebe a sí misma;
mueve lunas y relojes de arena...
Se embriaga en el silencio.
Sólo se escucha el eco
del insomnio
y el desangre
de la serpiente que se muerde la cola.

EL INDIVIDUO

Solo las piedras retienen el centro; a veces retienen la sospecha de una estrategia concéntrica, en donde un hombre quiere permanecer.

(En honor a Nicanor Parra)

-YO, SOY EL INDIVIDUO...

I

Soy, el fundamento de la forma.
Primero viví en la roca... (Allí grabé la vida... Allí grabé
la muerte)
La poca tierra en la que la novedad fue posible y
arbitraria,
me hizo cerciorar:
que la vida era vida... Y la muerte era muerte.
Pero como significativo permanecí allí,
sumiso bajo la tierra,
libremente encadenado.
Comprendí, bajo ese aire de “cincel cavernoso”,
distante, lejano de “ser y no ser...
Comprendí sumiso que la razón del sueño
yacía como una sombra.
Pero... ¿Para qué más razón?
Si mi voz se desplegara
de los rasgos de mi boca...
Y gritase hacia el abismo.
Allí, bajo el inmenso pozo que supongo ser;

en el alba oscura...
En donde el agua resplandece:
No podría escuchar
ni siquiera el eco de mi propio rostro.
Ni podría medir
la profundidad de su descenso...
Tan sólo podría objetar un rostro,
que posiblemente fuese el mío.

Quizás una cosa invisible,
si no fuese porque la veo...

Allí, bajo el trasfondo de la penumbra,
en el eco del silencio.
de aquellos rasgos que dejaron de ser roca.

Yo, soy el individuo...

II

Descendí de mi anhelado sueño;
y ahora, al tratar de desdibujar mí sombra,
me dirijo hacia el ascenso...

Pero, mi sombra permaneció. Allí:
distante, alejada, sumisa, fragmentada.

-Yo, soy el individuo...

III

Subí a un valle regado por un río.
Allí, evadiendo mi propia sombra,

encontré sobre el agua,
el reflejo que Nicanor buscaba.
La sombra de un pueblo salvaje, una tribu.
Yo, soy el individuo...

IV

Vi que allí se fraguaban sombras...
y las sombras creaban rocas.
Me preguntaron de dónde venía, y les dije:
-Vengo del pozo del olvido;
y huyo de mi propia sombra...
¿Eres forastero? ¿A qué has venido?
Aún no has encontrado
el espacio de tu ser...

Me sentí desposeído.
Hui de aquel lugar...
Me sumergí en el río,
tomé una concha
y, de esta,
saqué una perla.

Luego empecé a trabajar.
Empecé a pulirla,
e hice de ella:
Mi propia máscara

AÚN, HAY POETAS

*Hay poetas que develan el rostro
centrífugo de la complejidad
Crean perlas en la certeza de la
Incertidumbre.*

Allí, donde el individuo
aún no ha muerto.

Con su rostro esculpido en sombras,
desalojan los espacios
y los espejos.

Desafían el relieve del alba.

Ya, no hay espacio para ellos...

Son luz en la oscuridad